

Julio Diego Iraeta

Cumbres de la memoria

EL Alto Ésera está considerado por su constitución orográfica un santuario Pirenaico de primer orden, gracias a su colección de tres miles, que atesora en torno a altivos valles, formando murallas montañosas que históricamente se han utilizado como pretexto para diferenciar y separar las culturas de ambos lados. Como en todas las barreras que se interponen en nuestro camino, siempre quedan espacios vulnerables, asquibles, que permiten el paso a animales y a personas portadoras de nuevas ideas. Pasos moldeados o descubiertos en la naturaleza que los habitantes de ambas vertientes han recorrido andando y con caballerías para fines comerciales, militares y de exploración.

A través de estos puertos en el siglo XIX cultos viajeros e intrépidos investigadores, acompañados de pastores y lugareños, se aventuran a ascender las altas cumbres. Son "Pirineistas", personas con espíritu científico que en sus ascensiones observan, toman datos, hacen levantamientos cartográficos, iniciando un conocimiento geográfico del que somos herederos. En torno a los pasos que vamos a describir existen montañas de estilizadas líneas que no son las más altas, pero sí las menos frecuentadas. Son como gigantes centinelas mudos, que a lo largo de los siglos han permanecido indiferentes a los ojos de muchos aventureros.

Como base de partida para la ascensión a alguna de estas cumbres utilizaremos un lugar emblemático, el Hospital de Benasque, que al parecer data de la edad media. En torno al año 1200 existía un hospital al pie de los puertos de Benasque a cargo de la orden de los Hospitalarios de San Juan de

Jerusalén, con el fin de facilitar el tránsito entre Aragón y Bitorre. Estos hospitales eran una especie de refugio y mesón donde viajeros y otras gentes se hospedaban y eran atendidos para descansar de la dureza que suponía cruzar la cordillera. En el siglo XVI pasó a propiedad del valle de Benasque, a través de arrendamiento a vecinos de la villa, para su mantenimiento y seguir dando el servicio.

Tras la guerra civil española el Hospital quedó abandonado. En la actualidad se ha reconstruido, convirtiéndolo en hotel y restaurante. Otro recinto alberga la Fundación Hospital de Benasque, donde se puede visitar una de las mejores colecciones sobre bibliografía de montaña del Pirineo, incluyendo cartografía, postales antiguas, fotografía y documentos de época. También se están desarrollando trabajos arqueológicos en los cinco hospitales que hubo en las proximidades. Fueron cambiando de sitio debido a las duras condiciones climatológicas que sufrían en invierno. Los constantes aludes derribaron en más de una ocasión dichos hospitales.

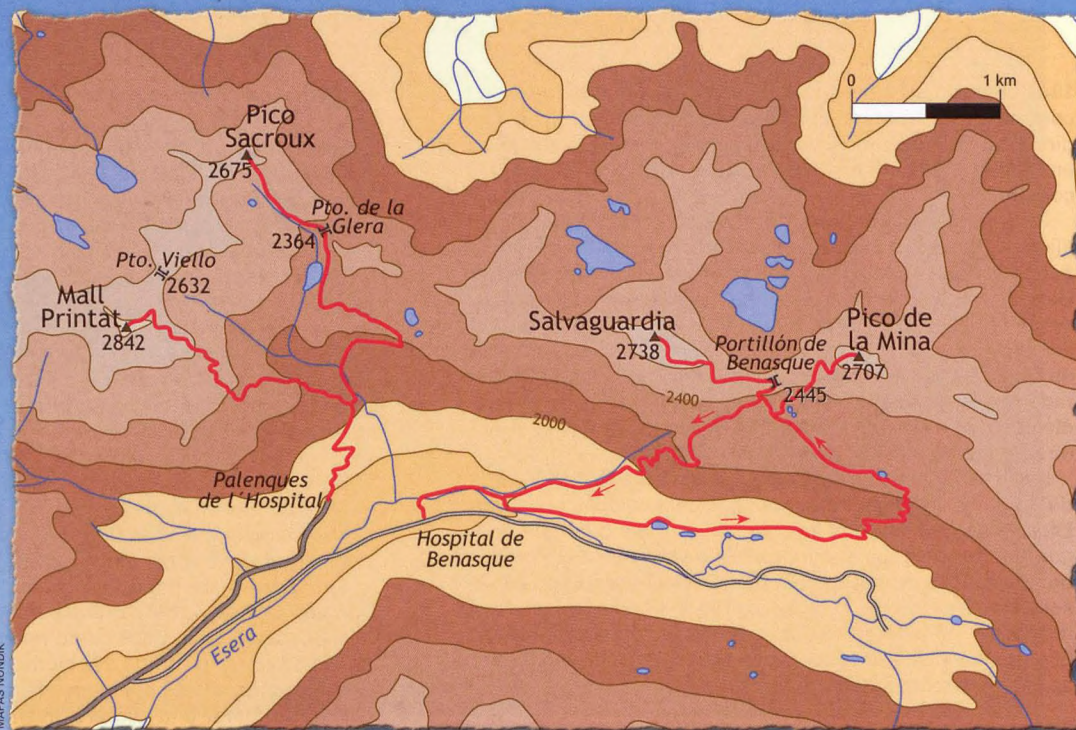
■ Pico Salvaguardia (2738 m)

Visto desde el Aneto sobresale hacia el norte. Cuenta con una de las mejores panorámicas de La Maladeta y de las cumbres de la muga. Ascensión recomendada para contemplar la mayor concentración de tres miles de la cadena, con la ventaja de ser una excursión fácil, pues en época estival se transita por una senda bien marcada.

Iniciaremos la ascensión en el parking del Hospital de Benasque, tras la atenta mirada del Quillón, pilar indicativo

■ Salvaguardia





de la ubicación del Hospital. Sirvió de referencia a los viajeros que descendían del puerto. Es una columna rectangular de piedra, con una cruz en su cúpula, colocado sobre una gran piedra, arrastrada por el hielo en la época glacial.

La senda nace en la parte derecha del Ésera, así que cruzamos el puente de madera y atravesamos el Plan del Hospital en dirección al Puerto de Benasque. Al poco de iniciar la excursión en la base del Pico Montañeta, pasaremos junto a los restos de tres de los edificios que desde el siglo XVII al XIX albergaron el Hospital. Con la frescura del amanecer vamos en busca de la Colladeta de los Aranesos, puerta de entrada al Plan de Están, lugar idílico y silencioso para la mera contemplación de paisaje. A primeros de julio queda poca agua en el ibón; solo al inicio de la primavera podremos contemplarlo en su plenitud. Una señal del parque indica la dirección a seguir en la bifurcación que de frente nos llevaría a La Besurta.

Continuamos por una senda ascendente a través de una pequeña canal o valle que nos guiará con dirección (NE) hasta La Pleta del Porquero (1970 m). A medida que va superando la pendiente herbosa, el histórico camino se transforma en un constante zig-zag para hacerse menos cansino. De esta manera podremos ir disfrutando del paisaje que nos rodea, llegando al final de la última vuelta a una gran llanura (2250 m), justo en la base del Pico de La Mina y el Salvaguardia. Cruzaremos junto a los pequeños ibones, que bien podemos pensar sirvieron para refrescar las gargantas de las bestias que cargadas al límite atravesaban el puerto en una u otra dirección.

Seguiremos hacia ONO, pasando cerca de una loma de roca blanquecina (2340 m). Desde ella se ven los restos de la casa Cabellud, refugio-albergue que tanta importancia tuvo durante casi 70 años al servicio de viajeros y montañeros. En

■ Aneto y Maladetas desde las proximidades del Portillón



1842 ya hubo un albergue destinado a los carabineros que controlaban la frontera. El ilustre Russell pasó hacia 1871 en dirección al Aneto; en su viaje-exploración relata su estancia en la casa Cabellud, diciendo que había sido recientemente construida.

Con dirección norte nos encaramos hacia la brecha del Portillón de Benasque. Pasos antes de tocar esa puerta natural cogemos un tímido sendero que se dirige a la cumbre (oeste). Gana altura rápidamente, haciéndonos pasar por el punto más delicado de la excursión. Se trata de un gran bloque de roca lisa e inclinada, colgado a modo de balcón en el vacío. En caso de estar mojado no podemos permitirnos un resbalón. Superado ese tramo, saldremos directo a la arista oeste. Ascendiendo por los pasos más fáciles y evidentes, llegamos al Pico de Salvaguardia (2738 m) (desnivel 980 m) (3 h).

Hacia el norte, a nuestros pies, el panorama sobre los lagos de Boum es soberbio. Al sur La Maladeta colapsa el paisaje. Esta montaña tiene una leyenda: una monja que huía de la guardia francesa fue abandonada a su suerte en el Portillón por los guías que la acompañaban. Decidió librarse de la persecución y salvar su alma subiendo al cercano pico. Años más tarde, en julio de 1849, se realizó la primera ascensión. El pirineista M. Lezat encontró cerca de la cumbre un rosario azul junto a restos óseos humanos.

PORTILLÓN DE BENASQUE (2445 m)

EN este lugar, en 1786, el insigne Ramón de Carbonnières se encontró por primera vez con El Aneto. Un pico blanco, situado al extremo izquierdo de La Maladeta, que se suponía era la cumbre más alta de la cadena. En 1817 se pudo confirmar que aquel desconocido pico era el más elevado del macizo y probablemente del Pirineo, gracias al geógrafo Henry Rebou, tras un trabajo de mediciones realizado en el mismo Portillón de Benasque. No obstante, hasta 1842 ningún alpinista pisó la cima del Aneto.

En esa época las aproximaciones al macizo de la Maladeta no se realizaban por el valle del Ésera, debido a la compleja orografía que había que superar para llegar a Benasque. Se iba por la vertiente francesa, partiendo de la estación balnearia de Luchón y haciendo escala en el Hospice de Luchón, que al igual que su homólogo en la vertiente sur era venta o mesón. Este servicio era una obligación impuesta por el Concejo de Bañeras (Bagnères) desde el siglo XVII. Podríamos compararlo en la actualidad como si se tratase de dos áreas de servicio de una autopista que uniese Toulouse con Zaragoza.

■ Portillón de Benasque

■ Pico de La Mina (2707 m)

Esta fabulosa montaña, que asombra por su estética belleza, parece inaccesible al verla desde el Pico de La Escaleta, en las proximidades del Puerto de La Picada o desde el Salvaguardia, siendo ambas cimas centinelas que custodian el Portillón de Benasque.

El origen de su nombre podemos encontrarlo en las laderas meridionales. Allí hubo a principios del siglo XX una pequeña explotación de blenda y galena, quedando en la actualidad varias oquedades poco profundas y alguna grieta de extracción al aire libre, dado que el mineral afloraba a la superficie. La mina más grande se encuentra bajo el Pico de La Mina, son tres túneles situados a diferentes niveles, parte de su techo esta reforzado con maderos. En una reciente excavación se han encontrado picos de hierro, restos de vidrio y monedas. En el llano de Ells Clots del Puerto, junto a una de las simas y a pocos metros de la casa Cabellud, están los restos de un barracón que sirvió como alojamiento a los mineros.

Situados en ese entrañable lugar, antes de llegar al Portillón nos saldremos del camino para afrontar la ascensión por la arista oeste. Utilizamos como referencia la cresta que nace en el Portillón y se dirige a la cima. Pronto observaremos un corredor o canal que constituye la llave de acceso a la cumbre. Tras superar una pedrera, iniciamos la ascensión por el corredor, eligiendo el ramal de la derecha. Nos ayudaremos con las manos en algunos tramos de terreno mixto: hierba con roca descompuesta. Una vez en la brecha, tenemos varias posibilidades para seguir progresando, pero el sentido común nos lleva a coger directamente la arista, que iniciamos por terreno herboso y rocas sueltas. Escasos hitos sirven de referencia.

La hierba va desapareciendo, sustituida por las rocas, cada vez más inclinadas, en un ambiente de vacío que obliga a usar las manos, dando un toque de elegancia a la ascensión a través de una arista que no es excesivamente estrecha y tiene vistas excepcionales. Al ganar altura la inclinación se suaviza hasta la horizontal del Pico de la Mina (2707 m) (desnivel desde el Portillón 300 m) (1 h).

Con roca mojada o nieve la ascensión es delicada. Seca está a la medida de montañeros acostumbrados a trepar por aristas con sensación de vacío. Regresaremos al Hospital de Benasque por diferente camino que el utilizado para llegar al Portillón. Cerca de esta puerta natural, a mano izquierda, desciende un sendero indicado con hitos que salva las escarpaduras de Peña Blanca y su canal. Disfrutando de un paisaje espectacular y emotivo, nos devolverá al punto de partida en una hora de caminata.





■ Quillón



■ Cumbre del Pico Sacroux

■ Pico Sacroux (2675 m)

Montaña rocosa solitaria que destaca por su estratégica situación, justo en el eje central de pequeño valle de Gorgutes. Su cara norte constituye una pared abrupta que cae a pico hacia el Valle de Bouneu, pudiendo presumir de conservar neveros bastante avanzada la época estival. Por el sur podemos apreciar dos aristas que descienden desde su cúspide: la SO, afilada y dentada, tras pasar la cima de Estauas llega al Puerto Viejo (2632 m); la SE, más suave y menos recortada, desciende hacia el Puerto de la Glera (2323 m).

Nos encontramos al final de la carretera (A-139), que nace en Benasque y tras 13 km de recorrido muere en el Plan del

Hospital. Último intento por superar la naturaleza de estos parajes con la pretensión de abrir un túnel para comunicar ambas vertientes. Pocos metros por debajo podemos apreciar los restos del hospital medieval (Hospital Viejo), identificándose dos edificios principales: la base del ábside de una iglesia románica y lo que pudo ser un edificio de planta rectangular que haría las funciones de hospedería.

Arrancamos al lado de un cartel indicativo (1850 m) que marca el camino a seguir: Ibón de Gorgutes (1h 25), Puerto de la Glera (1h 45). La senda asciende bruscamente a través de un bosque de pino negro por la margen derecha del torrente de Gorgutes. El sonido abrumador de su cascada despierta los sentidos a primera hora del día. Superado el bosque, pa-



■ Pico del Puerto Viejo o Mall-Pintrat

samos a una zona de pastos. Vamos por camino bien trazado, no debemos olvidar que nos encontramos en otra vía importante de comunicación entre el Alto Ésera y el Valle de Luchón. En la edad media era el camino principal entre los centros de acogida del Hospital Viejo de Benasque y el de San Juan de Jueu.

Cruzamos por un puente de madera el torrente de Gorgutes (2100 m). A partir de aquí la montaña presenta su aspecto más descarnado y el camino se eleva fuerte en diagonal NO. Accedemos a los Ibones de La Solana (2200 m), justo al pie de La Montañeta. El avance se suaviza y lleva rumbo oeste, en busca un pequeño collado (2320 m); podemos apreciar el solitario ibón de Gorgutes, fósil viviente de la era glacial, donde existió un gran casquete de hielo entre las cumbres que lo rodean. Desde aquí se divisa nuestro objetivo. Atravesaremos el ibón por su lado derecho para acceder al Puerto

de la Glera (2364 m), sin complicaciones, pero por terreno inestable de piedra sueltas.

Poco antes de culminar en el puerto, nos desviamos a la izquierda para afrontar la parte final de la ascensión por una ladera herbosa, hacia el pequeño valle encajonado entre las paredes del Sacroux y el Pico Estaua. Cruzamos una zona de roca compacta donde las marcas de pintura y algún que otro hito sustituyen a la senda, que vuelve a reaparecer en la parte final, subiendo derecha al collado que tenemos de frente. Basta continuar por la arista que sin novedad nos colocará en la cima del Pico de Sacroux (2675 m) (desnivel 825 m) (2 h 30). Extenso panorama de las cumbres que delimitan esta zona pirenaica: Picos de La Maladeta, sector del Perdiguero/Maupas y cimas del cercano Valle de Aran, ensanchan la vista con una ambientación pura y salvaje.

■ Puerto Viejo, a la izquierda, todavía con nieve



FOTOS DEL AUTOR

PUERTO DE LA GLERA (2364 m)

POR sus dificultades para el tránsito de personas y animales, debido a las agrestes pendientes del norte, el Puerto de la Glera pasó a un segundo plano, frecuentado solo por contrabandistas y pastores. A mediados del siglo XIX estos viejos caminos no podían soportar el creciente tráfico comercial entre ambas vertientes. Benasque, harto de su aislamiento secular, promueve una serie de intervenciones con el fin de mejorar las vías de comunicación hacia el valle del Ebro, a través del peligroso congosto del Ésera. En el lado francés se diseñan atrevidos recorridos, túneles y vías ferroviarias. El 19 de Septiembre de 1858 fue inaugurado en la vertiente de Luchon un nuevo camino de herradura, denominado camino de la Emperatriz, que llegaba a la línea fronteriza en el Puerto de la Glera. En el lado aragonés acabó en una senda de montaña de uso ocasional que nunca fue objeto de mejora.

■ Mall Pintrat / Pico del Puerto Viejo (2842 m)

Espectacular montaña que sobresale sobre sus hermanas de la línea divisoria entre los valles de Remuñe y Lys. Vista desde las profundidades del Valle de Benasque, lanza un guiño tentador con sus interminables pendientes. Utilizaremos la vertiente este para elevarnos a la cima por enhiestas laderas y su característica arista.

Iniciamos la marcha en el mismo punto que la anterior, al final de la carretera A-139. Los primeros pasos por la senda del Puerto de la Glera muestran la perspectiva del valle; al ascender contemplamos con mayor claridad el paisaje de alta montaña. Poco antes de cruzar el puente de madera sobre el arroyo de Gorgutes, haremos un giro hacia la izquierda. Continuamos ascendiendo por lomas empinadas sin apenas trazos de senda ni hitos, llegando a una planicie horadada (2300 m). Aquí podemos observar la arista norte, que desciende

hacia el Puerto Viejo, otro paso por el que se transitaba entre los valles de Benasque y Lys.

Sin perder altura iremos avanzando, a través de bloques de piedra, hacia la base de la escarpada arista que desciende vertiginosamente de la cima. Aparecen hitos que nos irán orientando hacia la entrada de una canal herbosa. Nos introducimos en ella, ganando altura rápidamente por terreno mixto de roca suelta con hierba. Antes de llegar al final de la canal, nos desviamos a la derecha, afrontando la arista, que iremos superando en algunos tramos con las manos. El paso clave de la ascensión es un pequeño muro (I) con ambiente de vacío, ya que a mano derecha nos acompaña constantemente el abismo.

Superado ese paso, nos colocamos en un hombro inclinado, constituido por grandes bloques de granito, que debemos superar en dirección norte. Llegamos al extremo oriental de la cumbre, punto de unión con la arista norte, que viene del Puerto Viejo. Remontaremos el final de la arista sobre bloques de granito hasta el Mall Pintrat o Pico del Puerto Viejo (2842 m) (desnivel 1050 m) (3h 30). Montaña solitaria, poco visitada, con un panorama que contemplamos al igual que en las restantes cumbres que hemos ascendido. No defrauda en este marco incomparable, donde la majestuosidad de las nubes, en silencio y con ternura, acarician las sublimes paredes de las montañas, al igual que una madre lo haría con su recién nacido. □

PUERTO VIEJO (2632 m)

PARECE ser que en épocas anteriores a la romana ya era conocido, aunque no existe constancia escrita ni datos que lo ratifiquen. Se han hallado en la vertiente norte trazos del sendero romano utilizado para unir las dos vertientes. Este primitivo paso fue llamado Puerto Viejo. Dada su dificultad en ambas vertientes, y a las condiciones climatológicas que imperan en la alta montaña, dejó de utilizarse, quedando en el olvido. Hoy es utilizado en la ascensión que acabamos de realizar o para acceder a la cuenca alta del Valle de Lys. En cualquier caso, es una zona poco transitada.

■ Vista de los Llanos del Hospital



BIBLIOGRAFIA

La conquista del Aneto (Jean Escudier)
Aproximación a la historia de Benasque (Vicente Juste Moles)
Los hospitales de Benasque y Bañeras de Luchon (José Luis Ona González)
Guía Poset - Madaleta (Centre Excursionista de Catalunya)

CARTOGRAFIA

Aneto - Maladeta. 1:25.000 (Editorial Alpina)
Luchon. 1: 50.000 (Carte de Randonnées)